

La pitahaya, fruta con buen potencial

La pitahaya (*Hylocerus undatus*) (fig.1) pertenece a la familia Cactáceas. Esta familia comprende unas 5,000 especies y constituyen el mayor grupo de aquellas plantas que se agrupan bajo el concepto de suculentas. La pitahaya es oriunda de Centro y Sur América, donde se cultiva comercialmente. Es una planta tropical perenne de crecimiento trepador. La pitahaya crece silvestre sobre árboles, troncos secos, piedras, paredes o muros. Se cultiva comercialmente en varios países de América latina, específicamente en Colombia y Nicaragua, de donde se exporta hacia Europa y otros países.



Fig. 1 – Fruta y pulpa de la pitahaya.

Botánica

Es una planta de gran tamaño y muy ramificada. Es una planta perenne que puede durar aproximadamente hasta 20 años. La pitahaya cuenta con dos tipos de raíces, la raíz principal que se encuentra en el suelo y las raíces secundarias, que se desarrollan principalmente fuera del suelo. Los tallos son suculentos, largos y necesitan soporte. De las diferentes ramificaciones de las hojas se desarrollan las raíces adventicias para subirse a los árboles o pegarse a las rocas. Las hojas transformadas están dispuestas en forma circular alrededor del tallo y lo cubren completamente. Las flores son grandes, de color blanco, amarillo o rosado y de forma tubular. Son hermafroditas con numerosos estambres, los cuales están dispuestos en forma de espiral y tiene el estigma lobulado. El desarrollo de la flor tarda aproximadamente de 3 a 5 semanas desde la aparición del botón floral. La flor abre una sola vez por la noche y es polinizada principalmente por insectos nocturnos. A la mañana

siguiente, si la flor fue polinizada va cerrando y comienza el desarrollo de la fruta. Si no fue polinizada se marchita y cuelga hasta secarse.

La fruta es una baya de color rojo, amarillo o rosado muy vivo, de forma globosa, redonda o alargada, con brácteas o espinas en la cáscara. Tiene un tamaño aproximado de 3 a 5 pulgadas (8 a 13 cm.) de largo por 5 pulgadas (13 cm.) de diámetro. La cáscara tiene las brácteas en forma de escamas de consistencia suave y cerosa o las espinas en grupos de 3 a 5 espinas. El tamaño y cantidad de las brácteas o espinas varía con la variedad. Las frutas inmaduras son de color verde claro y al madurar cambian a rojo, amarillo o rosado intenso dependiendo de la variedad. Las frutas se desarrollan a lo largo de los tallos, generalmente en la parte superior de los mismos. Las frutas de las variedades de pitahaya amarilla tienen espinas pequeñas alrededor de la fruta. La pulpa de la pitahaya es de consistencia suave, de color blanco a rojo, jugosa y muy dulce. La fruta tiene muchas semillas bien pequeñas de color negro que se encuentran distribuidas por toda la pulpa. Estas, germinan con mucha facilidad, aunque las plantas propagadas de semilla tardan más de 5 años en comenzar a producir frutas.

Clima y Suelo

La pitahaya es una planta de zonas calientes, que resiste la sequía. Se desarrolla bien en todas las zonas de la Isla, aun donde la precipitación no es abundante. La temperatura adecuada para su desarrollo es de 80° a 95° F (21 a 35 grados centígrados). La planta se desarrolla y produce bien desde el nivel del mar hasta los 1,200 metros de altura. Además, las plantas tienen que estar a plena exposición del sol, necesitan de diez a doce horas de luz por día. Las plantas que están bajo sombra se desarrollan raquílicas y no producen frutas. Las plantas se deben sembrar en suelos franco arcillosos o franco arenosos, pH de 5.5 a 6.5, que tengan buen drenaje y alto contenido de materia orgánica, para obtener un buen desarrollo de la planta y una producción abundante.

Propagación

Las plantas obtenidas de semillas se desarrollan lentamente y tardan mucho (3 a 5 años) en producir. Por esta razón. Se recomienda la propagación asexual, donde se usan las hojas. Las plantas obtenidas de hojas crecen y producen rápidamente. Se usan esquejes seleccionados de plantas vigorosas, sanas productivas y de frutas grandes con buen sabor. Las hojas que se utilizan para propagar deben estar gruesas, duras y tener un pedacito de tallo, pues producen raíces y brotes rápido. Se deben sembrar en tiestos de medio galón con una mezcla de suelo y arena.

Siembra y Cultivo

Una vez las plantas propagadas han desarrollado 1 a 2 brotes nuevos se pueden sembrar en el campo. Se deben establecer un sistema de emparrado o soporte para las plantas. Se pueden usar estacones tratados, árboles vivos o crucetas de tubos galvanizado. Se siembran a una distancia de 12 pies entre plantas por 15 pies entre hileras. Se deben sembrar al mismo nivel que se encuentran en el envase de propagación. Una vez sembradas se aplica un abono soluble alto en fósforo para promover el desarrollo de raíces. Luego, se deben abonar cada 3 a 4 meses con un análisis 15-5-10-3. Se deben usar 3 onzas por planta en cada aplicación durante el primer año y aumentando 6 onzas anuales por cada año de vida de la planta. En la época de florecida (mayo a octubre) se puede aumentar la cantidad de fósforo y potasio en la formula que se utiliza. El control de malezas se debe comenzar desde la siembra para evitar la competencia de las malezas con las plantas pequeñas. Se debe realizar manualmente alrededor de las plantas y con herbicidas a base de glifosato en las áreas entre las hileras.

Florecida y producción

La pitahaya comienza la florecida durante los meses de mayo a octubre y algunas veces hasta diciembre cuando las lluvias se prolongan hasta noviembre. En los meses de julio, agosto y septiembre se obtiene la mayor producción. Se puede encontrar en la misma planta flores y frutas en diferentes estados de desarrollo. En el primer año de producción la cantidad de frutas es poca, pero se va incrementando al segundo o tercer año después de la siembra (fig. 2 y 3). A veces los primeros frutos no se desarrollan completamente, se secan y caen. Una planta puede producir entre 200 a 250 frutas por año después del octavo año.

Cosecha

La fruta se cosecha completamente madura cortándola con tijeras y se debe colocar en cajas de cartón bien aireadas para evitar los daños postcosecha. Hay que manejarla con mucho cuidado para no causarle daños a las brácteas que con su color verde hacen un contraste muy llamativo para el consumidor. Aunque es una fruta que aguanta bastante manejo se debe transportar y almacenar bajo refrigeración a 50° F a 55° F y la humedad relativa entre 85 a 90 por ciento. Bajo estas condiciones la fruta puede durar entre 21 a 25 días antes de comenzar a dañarse. Es bastante sensitiva al daño por frío, donde la pulpa pierde el color blanco y se torna cristalina.



Fig. 2 – Plantación en producción



Fig. 3 – Frutas maduras para cosechar

Importancia económica

Aunque en Puerto Rico se encuentra silvestre en muchas áreas de la zona sur, no es muy conocida y no hay siembras comerciales. Pero su delicado y exótico sabor puede convertirla en una fruta de importancia económica. Se consume como fruta fresca, en jugos, cócteles y helados. Por el color siempre verde de sus tallos, así como el aroma y el color de sus flores, también se usa como ornamental y para cercas vivas.